

Incorruptio autem facit esse proximum Deo. Sap. vi, 20.

Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi... qui seipsos castraverunt propter regnum caelorum. Math. xix, 12.

In resurrectione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut Angeli Dei in celo. Ibid. xxii, 30. Vide etiam. Luc. xxx, 34.

Beata Virgo Maria ab Angelo venerabiliter salutata, non est oblita voti et proposita castitatis, licet Angelus dixerit, quod ex ea filius Altissimi nasceretur. Luc. i, 26.

Castitatis argumentum, fuit in beato Stephano, quia ipse ab apostolis fuit deputatus ad ministerium vel custodiam mulierum. Actor. vi, 3.

Ii sunt, qui cum mulieribus non sunt coimmati, virgines enim sunt, hi sequuntur agnum quomunque jerit. Ii empti sunt ex hominibus primitiae Deo et Agno. Apoc. xiv, 4.

III. CASTITAS

Castitas consultitur ut perfectio Evangelica. Math. xix, 12. i, Cor. vii, 25, ut supra. Vide et votum CASTITATIS.

TITULUS XIII.

CASTITATIS laus. — Tu gloria Jerusalem, tu laetitia Israel, tu honorificencia populi nostri: quia fecisti viriliter, et confortatum est cor tuum: eo quod castitatem amaveris, et post virum tuum, alterum nescieris: ideo et manus Domini confortavit te, et ideo eris benedicta in aeternum. Judith. xv, 10.

Erat etiam virtuti castitas adjuncta, ita ut non cognosceret virum omnibus diebus vitae suae, ex quo defunctus est Manasses vir ejus. Ibid. xvi, 26.

(1) Este pasaje no debe entenderse tan literalmente como se cuenta lo interpretó el gran Orígenes haciéndose eunuco, sino conservando la virginidad por medio del voto ó sin él.

Y la incorrupcion hace ser cercano á Dios. Sab. cap. vi, v. 20.

Porque hay castrados que así nacieron del vientre de su madre: y hay castrados que lo fueron por los hombres: y hay castrados, que á sí mismos se castraron por amor del reino de los cielos (1). Mat. cap. xix, v. 12.

Porque en la resurreccion ni se casarán, ni serán dados en casamiento; sino que serán como ángeles de Dios en el cielo. Mat. cap. xxii, v. 30, y Luc. cap. xxx, v. 34.

(La Virgen Maria, en su anunciacion, no se olvidó del voto de castidad que tenia hecho, aunque el ángel le anunciaba que de su seno naceria el Hijo de Dios. Luc. cap. i, v. 26.)

(Por su castidad, encargaron los Apóstoles á San Estéban que custodiase á las mujeres. Apos. cap. vi, v. 3.)

Estos son los que, no se contaminan con las mujeres, porque son virgenes. Estos siguen al Cordero á donde quiera que vaya. Estos fueron rescatados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero. Apoc. cap. xiv, v. 4.

(La castidad es una perfeccion evangélica. Mat. cap. xix, v. 12; Pab. Ep. i, Cor. cap. vii, v. 25. Véase VOTO DE CASTIDAD.)

TITULO XIII.

CASTIDAD. Su apologia. — Tú (2) eres la gloria de Jerusalem, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo: porque te has portado varonilmente, y tu corazon se ha comportado, por cuanto has amado la castidad, y despues de tu marido no has conocido otro: por tanto la mano del Señor tambien te ha confortado, y por eso serás bendita para siempre. Judit cap. xv, v. 10 y 11.

Pues á su virtud juntaba (3) la castidad, de manera que no conoció varon en todos los dias de su vida, despues que falleció Manasses su marido. Judit cap. xvi, v. 26.

(2) Judit. (3) Judit la valerosa heroína de Bethulia.

Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam laborum suorum habebit amicum regem. Prov. xxii, 11.

Maledicta creatura eorum; quoniam felix est, sterilis; et incoquinata, quae nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum. Sap. iii, 13.

O quam pulchra est casta generatio cum claritate immortalis est enim memoria illius, quoniam apud Deum nota est, et apud homines. Cum praesens est, imitantur illam: et desiderant eam, cum se eduxerit: et in perpetuum coronata triumphat incoquinatorum certaminum praemium vincens. Ibid. iv, 1.

Incorruptio autem facit esse proximum Deo. Ibid. vi, 20.

Omnis autem ponderatio non est digna continentis animae. Eccl. xxvi, 20.

Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum; Ecce virgo, concipiet, et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel. Isa. vii, 14.

Et non dicat Eunuchus: Ecce ego lignum aridum. Quia haec dicit Dominus Eunuchis: Dabo eis nomen melius a filiis et filabus: nomen sempiternum dabo eis quod non peribit. Isa. lvi, 3, 4 y 5.

Quid enim bonum ejus est, et quid pulcrum ejus, nisi frumentum electorum, et vinum gemmans virginum? Zach. ix, 17.

Hic multis temporibus continentiae propositum tenuit in Judaismo, corpusque et animam tradere contentus pro perseverantia. Mach. xiv, 38.

Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus; et sunt eunuchi, qui se ipsos cas-

(1) De los lujuriosos. (2) Valor, precio. (3) Este pasaje forma parte de la célebre profecía de Isaías, anunciando la Concepcion Inmaculada de Maria Santísima, el nacimiento y hasta el nombre del Redentor, siglos antes de que ocurriese. San Mateo i,

Quien ama la limpieza de corazon, por la gracia de sus labios, tendrá por amigo al Rey. Prov. cap. xxii, v. 11.

Maldita la raza de ellos (1) porque feliz es la estéril; y la no manchada, que no conoció lecho con delito, tendrá su fruto cuando se atiende á las almas santas. Sab. cap. iii, v. 13.

Oh qué hermosa es la generacion casta con claridad! pues es inmortal su memoria: por cuanto es conocido delante de Dios, y delante de los hombres. Cuando está presente, la imitan; y la echan menos, cuando se ha retirado, y coronada para siempre triunfa, llevando el premio de los combates castos. Sab. cap. iv, v. 1 y 2.

Y la pureza hace ser cercano á Dios. Sab. cap. vi, v. 20.

No hay peso (2) que se compare con una alma continente. Eccl. cap. xxvi, v. 20.

Por eso el mismo Señor os dará una señal. Hé aquí que concebirá una virgen; y parará un hijo, y será llamado su nombre Emmanuel (3) Isa. cap. vii, v. 14.

Y no diga el eunuco (4); hé aquí que yo soy un leño seco. Porque esto dice el Señor á los eunucos. Les daré un mejor nombre que dan los hijos y las hijas: nombre sempiterno les daré, que no perecerá jamás (5). Isa. cap. lvi, v. 3, 4 y 5.

Porque ¿cuál es el bien de él, y cuál es su hermosura, sino el trigo de los escogidos, y el vino, que engendra virgenes? Zac. cap. ix, v. 17.

Esto (6) ya de muchos tiempos, mantenia una vida muy pura en el Judaismo, y estaba pronto á entregar su cuerpo y su vida por perseverar en él hasta el fin. Mac. lib. ii, cap. xiv, v. 38.

Porque hay castrados, que así nacieron del vientre de su madre; y hay castrados que lo fueron por los hombres, y hay castrados,

v. 22 y 23. Advierte el cumplimiento de esta profecía en Jesucristo Dios y hombre verdadero. (1) (2) Esto es, el casto, el continente. (3) El galardón eterno de una gloria mayor proporcionada á su sacrificio. (4) Baxias.

traverunt propter regnum caelorum. Matth. xix, 12.

Et ait illi Jesus: Filii hujus seculi nubunt, et traduntur ad nuptias. Illi vero qui digni habebuntur seculo, illo, et resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxores: neque enim ultra mori poterunt: aequales enim Angelis sunt, et filii sunt Dei, cum sint filii resurrectionis. Luc. xx, 34, 35 et 36. Matth. xxii, 30.

De virginibus autem praeceptum Domini non habeo: consilium autem do tamquam misericordiam consecutus a Domino, ut sim fidelis. I. Cor. vi, 25.

Emulor enim vos Dei emulatione. Respondi enim vos uni, viro virginem castam exhibere Christo. I. Cor. xi, 22.

De virginibus autem praeceptum Domini non habeo: consilium autem do tamquam misericordiam consecutus a Domino, ut sim fidelis. I. Cor. vi, 25.

Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati: virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocumque ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiis Deo et Agno, etc. Apoc. xiv, 4.

TITULUS XIV.

CAVENDUM a Pseudopropheta. Vide et Pseudopropheta. — Attendite a falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. A fructibus eorum cognoscetis eos, etc. Matth. vii, 15.

Et praeceperat eis dicens: Videte, et cavete a fermento Phariseorum, et fermento Herodis. Marc. viii, 15.

Multi enim venient in nomine meo, dicentes: quia ego sum: et multos seducet. Ibid. xiii, 6.

(1) En otro lugar se han dado las explicaciones convenientes para la inteligencia de este pasaje.

(2) La virginidad, con efecto no es de precepto; sino de consejo.

(3) Primitias, llama con razon el apóstol a los cas-

que a sí mismos se castraron por amor del reino de los cielos (1). Mat. cap. xix, v. 12.

Y Jesus les dijo: los hijos de este siglo se casan y son dados en casamiento: mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se casarán ni serán dados en casamiento. Porque no podrán ya más morir: por cuanto son iguales a los ángeles; e hijos son de Dios; cuando son hijos de la resurreccion. Luc. cap. xx, v. 34, 35 y 36 y Mat. cap. xxii, v. 30.

Respecto a las vírgenes, no tengo mandamiento del Señor (2); mas doy mi consejo; así como quien ha alcanzado misericordia del Señor, para ser fiel. Pab. Ep. I. Cor. cap. vi, v. 25.

Porque os celo con celo de Dios. Pues os he desposado con Cristo; para presentarlos como virgen pura al único esposo. Pab. Ep. I. Cor. cap. xi, v. 2.

Mas el fruto del espíritu es: caridad, continencia, castidad. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 22 y 23.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres: porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero a donde quiera que vaya. Estos fueron rescatados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero (3). Apoc. cap. xiv, v. 4.

TITULO XIV

PROFETAS falsos. Véase PSEUDO-PROFETAS. — Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores. Por sus frutos los conoceréis. Mat. cap. vii, v. 15 y 16.

Y les mandó (1), diciendo: mirad y guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes. Marc. cap. viii, v. 15.

Porque muchos vendrán en mi nombre, que dirán yo soy (2); y engañarán a muchos. Marc. cap. xiii, v. 6.

tos, porque la pureza es de los primeros y más estimados frutos que brotan del árbol de las virtudes cristianas, según San Bernardo.

(1) Jesus.

(2) Enviado del Señor.

Et dicent vobis: Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini. Luc. xvii, 23.

TITULUS XV.

CEREORUM et lampadum usus in templo. — Fecitque Salomon omnia vasa domus Dei, et altare aureum et mensas, et super eas panes propositionis. Candelabra quoque cum lucernis suis, ut lucerent ante oraculum juxta ritum, ex auro purissimo; et florentia quedam, et lucernas, et forcipes aureos: omnia de auro mundissimo facta sunt, II. Paral. iv, 19.

Ignis autem in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos; etc. Levit. vi, 14.

TITULUS XVI.

CERTIDUMBRE no la tenemos de haberse perdonado nuestras culpas y conseguido la gloria. Véase PECADO, REMISSIO PECCATORUM, VITA AETERNA. — Omnia haec tractavi in corde meo, ut curioso intelligerem. Sunt justitiaque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrum amore an odio dignus sit; sed omnia in futurum servantur incerta, eo quod universa aequa eveniant justo et impio, bono et malo, etc. Eccles. ix, 11.

De propitiato, peccato noli esse sine metu: neque adicias peccatum super peccatum. Ecc. v, 5. Rom. viii, 17.

Propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem fide stas, noli altum sapere, sed time. Rom. xi, 20. Phil. iii, 11, 1. Tim. i, 19. Hebr. iii, 14. IV. Job. viii, 13.

Nihil enim mihi conscius sum: sed non in

(1) Lo cual es un precedente que justifica el precepto litúrgico de la Iglesia Católica, por el que se prescribe no faltar, si es posible, delante del Santísimo una lámpara ardiendo día y noche.

(2) Y más claramente interpretando este lugar dice San Agustín; vel que presuma estar asegurado, temer caer de la altura de su justificación, en castigo de su soberbia.

Y los dirán: Vedle aquí, ó vedle allí. No queráis ir, ni le sigáis. Luc. cap. xvii, v. 23.

TITULO XV.

CIRIOS y lámparas: su uso en los templos. — E hizo Salomon todos los vasos de la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas y sobre ellas los panes de la proposicion. Asimismo los candeleros con sus mecheros de oro finísimo, para que luciesen delante del oráculo segun rito. Y ciertos florones, y los mecheros, y las tenacillas de oro: todo se hizo del oro el más puro. Para. libro II, cap. iv, v. 19, 20 y 21.

Y arderá siempre fuego sobre el altar, que cebará el sacerdote (1). Lev. cap. vi, v. 11.

TITULO XVI.

CERTIDUMBRE no la tenemos de haberse perdonado nuestras culpas y conseguido la gloria. Véase PECADO, REMISSIO PECCATORUM, VITA AETERNA. — Todas estas cosas traté en mi corazón, para entenderlas diligentemente: Los justos y los sábios, y las obras de ellos están en las manos de Dios; y con todo eso no sabe el hombre; si es digno de amor, ó de odio. Mas todo se reserva incierto para lo venidero; pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impio, al bueno y al malo: Ec. cap. ix, v. 1 y 2.

Del pecado perdonado no quieras estar sin miedo, ni añadas pecado sobre pecado. Eccles. cap. v, v. 5; Ep. Rom. cap. viii, v. 17.

Por su incredulidad fueron quebrados. Mas tú por la fe estás en pie: pues no te enorgañas por eso, más antes teme (2). Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 20 y Ep. Fil. cap. iii, v. 14; Ep. I. Tim. cap. i, v. 19; Ep. Hebr. cap. iii, v. 14 y cap. iv, v. 4.

Porque de nada me arguye la conciencia:

(1) Y más claramente interpretando este lugar dice San Agustín; vel que presuma estar asegurado, temer caer de la altura de su justificación, en castigo de su soberbia.

(2) Y más claramente interpretando este lugar dice San Agustín; vel que presuma estar asegurado, temer caer de la altura de su justificación, en castigo de su soberbia.

hoc justificatus sum: qui autem iudicat me Dominus est. 1. Cor. iv. 4; ix. 27.

Itaque, qui se existimat stare, videat, ne cadat. Ibid. x. 12.

Cum metu et tremore vestram salutem operamini. Philip. ii. 12; Petr. iii. 17.

TITULUS XVII. *El obispo de la ciudad de Sevilla...*

TITULUS XVII. *El obispo de la ciudad de Sevilla...*

CARITAS. Vide et DILECTIO. — Videbantur illi pauci dies, pro amoris magnitudine. Gen. xxxix. 20.

Qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent. Iudic. v. 31.

Et universa delicta operit caritas. Prov. x. 12.

Qui despiciit proximum suum, peccat. Ibid. xiv. 21.

Ordinavit in me charitatem. Cantic. ii. 4.

Fortis est, ut mors, dilectio: dura sicut infernus amulatio. Ibid. viii. 6.

Aque multe non potuerunt extinguere caritatem; nec flumina obruent illam. Ibid. viii. 7.

In tempore tribulationis illius permansit illi fidelis, ut et ille hereditate illius coheres sit. Eccl. xxii. 29.

Ne avertas faciem a proximo tuo. Ibid. xli. 26.

In his duobus mandatis universa lex pendet, et Propheta. Math. xxii. 40.

Et quoniam abundavit iniquitas, refrigeret caritas multorum. Ibid. xxiv. 12.

Bene, magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius praeter eum. Et ut diligatur ex toto corde, etc. Marc. xii. 32.

(1) Si esto decía San Pablo después de haber padecido tanto por J. C., ¿quién por más justo que sea podrá exclamar: libre estoy de pecado? añade un padre de la Iglesia griega.

más no por eso soy justificado; pues el que me juzga es el Señor (1). *Pub. Ep. i. Cor. cap. iv. v. 4; cap. ix. v. 27.*

Y así el que piensa que está en pie, mire no caiga. *Pub. Ep. i. Cor. cap. x. v. 12.*

Obrad vuestra salud con temor y con temblor. *Pub. Ep. Fil. cap. ii. v. 12 y Ped. cap. Ep. ii. cap. iii. v. 17.*

TITULUS XVII. *El obispo de la ciudad de Sevilla...*

TITULUS XVII. *El obispo de la ciudad de Sevilla...*

CARIDAD. Véase amor. — Y le parecían (2) pocos días en fuerza del grande amor que le tenía. *Gen. cap. xxix. v. 20.*

Y los que te aman, así brillen, como resplandece el sol en su oriente. *Juec. cap. v. v. 31.*

Y la caridad cubre todas las faltas. *Prov. cap. x. v. 12.*

El que mira debajo de sí á su prógimo, (3) peca. *Prov. cap. xiv. v. 21.*

Ordenó en mí la caridad. *Cánt. cap. ii. v. 4.*

Fuerte es como la muerte el amor, duro como el infierno el celo. *Cánt. cap. viii. v. 6.*

Muchas aguas no pudieron apagar la caridad, ni ríos la anegarán. *Cánt. cap. viii. v. 7.*

En el tiempo de su tribulación, mantente fiel á él, para que también seas el coheredero en su herencia (4). *Ecl. cap. xxii. v. 29.*

No apartes tu casa de tu prógimo. *Ecl. cap. xli. v. 26.*

De estos dos mandamientos (5) depende toda la ley, y los profetas. *Mat. cap. xxii. v. 40.*

Y porque multiplicará la iniquidad, se refrigerará la caridad de muchos. *Mat. cap. xxiv. v. 12.*

Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios y no hay otro fuera de él. Y que amarle de todo corazón, etc. *Marc. cap. xii. v. 32.*

(2) A Jacob. (3) Quien le desprecia. (4) De Jesús. (5) Ama á Dios y al prógimo como á tí mismo.

Et diligere proximum tamquam se ipsum, majus est omnibus holocaustibus et sacrificiis. Ibid. xii. 33.

Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Joan. xv. 13.

Qui manet in me, (per caritatem) et ego in eo, hic fert fructum multum quia sine me nihil potestis facere. Ibid. xv. 5.

Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis. Rom. v. 5.

Caritate fraternitatis invicem diligentes. Ibid. xii. 10.

Necessitatibus sanctorum communicantes, per caritatem servite invicem. Ibid. 13. Vide Gal. v. 13.

Caritas patiens est, benigna est; Caritas non aemulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit quae sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate: congaudet autem veritati: omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. 1. Cor. xiii. 4.

Si linguis hominum loquar, et Angelorum, caritatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans. — Et si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, caritatem autem non habuero, nihil sum — et si tradidero corpus meum, ita ut ardeam — nihil mihi prodest. Ibid. xiii. 1.

Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas — caritatem non habuero, nihil mihi prodest. Ibid. xiii. 3.

Caritas nunquam excidit. Ibid. xiii. 8.

Nunc autem manent, fides, spes, caritas, tria haec: major autem horum est caritas. Ibid. xiii. 13.

Sectamini caritatem, aemulamini spiritalia. Ibid. xiv. 1.

Omnia (opera) vestra in caritate fiant. Ibid. xvi. 14.

Fructus autem Spiritus est caritas, etc. Galat. v. 22.

(1) A Jacob. (2) Quien le desprecia. (3) De Jesús. (4) Ama á Dios y al prógimo como á tí mismo.

Y amar al prógimo como á sí mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. *Marc. cap. xii. v. 33.*

Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos. *Ju. cap. xv. v. 13.*

El que está en mí (por la caridad), y yo en él, este lleva mucho fruto; porque sin mí no podeis hacer nada. *Ju. cap. xv. v. 5.*

La caridad de Dios está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado. *Pub. Ep. Rom. cap. v. v. 5.*

Amándoos recíprocamente, con amor fraternal. *Pub. Ep. Rom. cap. xii. v. 10.*

Socorriendo las necesidades de los santos (ayudados con caridad). *Pub. Ep. Rom. cap. xii. v. 13, y Ep. Gal. cap. v. v. 13.*

La caridad es paciente, es benigna; la caridad no es envidiosa, no obra precipitadamente, no se ensorberce. No es ambiciosa, no busca su provecho; no se mueve á ira, no piensa mal. No se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad. Todo lo sobreleva, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiii. v. 4, 5, 6 y 7.*

Si yo hablare lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviere caridad, soy como metal que suena. Y si tuviere toda la fe de manera que traspase los montes, y no tuviere caridad, nada soy. Y si entregase mi cuerpo para ser quemado, nada me aprovecha. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiii. v. 1, 2 y 3.*

Y si distribuyere todos mis bienes en dar de comer á pobres, y no tuviere caridad nada me aprovecha. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiii. v. 3.*

La caridad nunca feneces. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiii. v. 8.*

Y ahora permanecen estas tres cosas, la fe, la esperanza y la caridad. Mas de estas la mayor es la caridad. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiii. v. 13.*

Seguid la caridad, codiciad los bienes espirituales. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xiv. v. 1.*

Todas vuestras cosas (obras) sean hechas en caridad. *Pub. Ep. i. Cor. cap. xvi. v. 14.*

Mas el fruto del Espíritu es: caridad, etc. *Pub. Ep. Gal. cap. v. v. 22.*

(1) A Jacob. (2) Quien le desprecia. (3) De Jesús. (4) Ama á Dios y al prógimo como á tí mismo.

Alter alterius onera portate et sic adimplebitis legem Christi. Ibid. vi, 2.

Si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, hujusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu teneris. Gal. vi, 4.

Suscipite infirmos, patientes estote ad omnes. 1, Thess. v, 14.

In caritate radicati et fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quae sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum, etc. Eph. iii, 17.

Veritatem autem facientes in caritate crescamos in filio per omnia. Ibid. iv, 15.

Et ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos. Ibid. v, 2.

Et hoc oro, ut caritas vestra magis ac magis abundet. Phil. i, 9.

Finis autem praecepti est caritas de corde puro, et conscientia bona, et fide non ficta. 1, Tim. i, 5.

Consideremus invicem in provocationem caritatis, et honorum operum. Hebr. x, 24.

Charitas fraternitatis maneat in vobis. Hebr. xiii, 1.

Ante omnia autem mutuam in vobismetipsis caritatem continuum habentes, quia caritas operit multitudinem peccatorum. 1, Pet. iv, 8.

Deus caritas est: et qui manet in caritate, in Deo manet, et Deus in eo. 1, Joan. iv, 16.

In hoc apparuit caritas Dei in nobis, quoniam ille pro nobis animam suam posuit: et nos debemus pro fratribus animam ponere. Totum capit. et 1, Joan. iii, 16.

(1) Las faltas y floquezas. (2) Los padres de la Iglesia latina aplican estas medidas á la cruz de J. C., especialmente San Gerónimo y San Agustín. Otros entienden por ellas la inmensa bondad de Dios para con los hombres. San Juan Crisóstomo, con algunos padres griegos, las refieren á

Timor non est in caritate: sed perfecta caritas foras mittit timorem: quoniam timor poenam habet. Ibid. iv, 18.

Hæc est anim caritas Dei, ut mandata ejus custodiamus. Ibid. v, 3.

Et hæc est caritas, ut ambulemus secundum mandata ejus. 1, Joan 6.

TITULUS XVIII.

CARITAS est virtus fide præstantior. — Odium suscitât rixas: et universa delicta operit caritas. Prov. x, 12.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, etc. Hoc est maximum et primum mandatum, Matth. xxii, 37.

Diligere proximum tanquam seipsum, majus est omnibus holocaustibus, et sacrificiis. Marc. xii, 33.

Si linguis hominum loquar et Angelorum, caritatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, etc. 1, Cor. xiii, 1.

Nunc autem manent fides, spes, caritas, tria hæc: major autem horum est caritas. Ibid. xiii, 13.

Super omnia autem hæc, caritatem habete, quod est vinculum perfectionis. Coloss. iii, 14.

Finis autem praecepti est, caritas de corde puro, et conscientia bona, et fide non ficta. 1, Tim. i, 5.

Ante omnia autem mutuam in vobismetipsis caritatem continuam habentes: quia caritas operit multitudinem peccatorum. 1, Pet. iv, 8.

Deus caritas est, et qui manet in caritate, in Deo manet, et Deus in eo. 1, Joan iv, 16.

TITULUS XIX.

CARITAS fraterna. Vide et DILECTIO proximi. — Dixit ergo Abraham ad Lot: Ne quæso sit jurgium inter me, et te, et inter pastores

En la caridad no hay temor; La caridad perfecta echa fuera el temor, porque el temor tiene pena. Ju. Ep. i, cap. iv, v. 18.

Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos. Ju. Ep. i, cap v, v. 3.

Y ésta es la caridad, que andemos segun los mandamientos de Dios. Ju. Ep. ii, v. 6.

TITULO XXVIII.

CARIDAD, es virtud más excelente que la fe. — El odio levanta rencillas; y la caridad cubre todas las faltas. Prov. cap. x, v. 12.

Amarás al Señor tu Dios de todo corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento: este es el mayor, y el primer mandamiento. Mat. cap. xxii, v. 37 y 38.

Y amar al prójimo como á sí mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Marc. cap. xii, v. 33.

Si yo hablare lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviere caridad, soy como metal que suena. Pab. Ep. i, Cor. cap. xiii, v. 1.

Y ahora permanecen estas tres cosas, la fe, la esperanza y la caridad. Mas de estas la mayor es la caridad. Pab. Ep. i, Cor. cap. xiii, v. 13.

Mas, sobre todo esto tened caridad; que es el vínculo de la perfeccion. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 14.

Y el fin del mandamiento es la caridad de corazón puro, y de buena conciencia, y de fe no fingida. Pab. Ep. i, Tim. cap. i, v. 5.

Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad; porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 8.

Dios es caridad, y quien permanece en caridad, en Dios permanece, y Dios en él. Ju. Ep. i, cap. iv, v. 16.

TITULO XIX.

CARIDAD fraterna. Véase AMOR al prójimo. — Dijo pues Abram á Lot: No haya, te ruego, contienda entre mí y tú, y entre mis pastores

meos, et tuos: fratres enim sumus. Gen. xiii, 8.

Non oderis fratrem tuum in corde tuo: Levit. xix, 17. Vide et i, Joan ii, 11; iii, 15.

Non videbis hominem fratris tui, aut ovem errantem, et preteribis: sed reduces fratri tuo. Deut. xxii, 1.

In tribus placitum est spiritui meo, quae sunt probata coram Deo, et hominibus: Concordia fratrum, et amor proximorum, et vir et mulier bene sibi consentientes. Eccl. xxv, 1; i, Reg. xviii, 4.

Ece quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum. Psal. cxxxii, 1.

Quid autem vides festucam in oculo fratris tui: et trabem in oculo tuo non vides. Math. vii, 3.

Honora patrem tuum et matrem tuam; et diliges proximum tuum sicut te ipsum. Ibid. xix, 19.

Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus et magister: et vos debetis alter alterius lavare pedes. Joan. xiii, 14.

Mandatum novum do vobis: Ut diligatis invicem, sicut dilexi vos, ut et diligatis invicem. Ibid. xiii, 34.

Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos. Ibid. xv, 12; i, Joan iii, 23.

Caritate fraternitatis invicem diligentes. Rom. xii, 10.

Ostendit Paulus caritatis necessitatem, ipsius officia, perpetuitatem, et precellentiam supra fidem et spem, reliquaque Dei dona. i, Cor. xiii.

Omnia enim lex in uno sermone impletur: Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Gal. v, 14.

Implete gaudium meum, ut idem sapiatis, eandem caritatem habentes, unanimes, idipsum sentientes. Philip. ii, 2.

et vos pastores, pues somos hermanos. Gén. cap. xiii, v. 8.

No aborrezcas á tu hermano en tu corazón. Lev. cap. xix, v. 17; Ju. Ep. i, cap. ii, v. 11 y cap. iii, v. 15.

No verás el buey ó la oveja de tu hermano perdidos, y te pasarás de largo: sino que los volverás á llevar á tu hermano. Deut. cap. xxii, v. 1.

En tres cosas se complace mi espíritu, que son de la aprobacion de Dios y de los hombres: La concordia entre los hermanos, y el amor de los parientes, y el marido y la mujer, que viven entre sí conformes. Eccl. cap. xxv, v. 1 y 2; y lib. i, Re. cap. xviii, v. 1.

Mirad, cuán bueno, y cuán gustoso es habitar los hermanos en union. Salm. cxxxii, v. 1.

¿Por qué pues ves la pajita en el ojo de tu hermano; y no ves la viga en tu ojo? Mat. cap. vii, v. 3.

Honra á tu padre, y á tu madre, y amarás á tu prójimo como á tí mismo. Mat. cap. xix, v. 19.

Pues si yo siendo Señor, y Maestro, os he lavado los pies: vosotros tambien debeis lavar los pies los unos á los otros. Ju. cap. xiii, v. 14.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os ameis unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os ameis tambien á vosotros mismos. Ju. cap. xiii, v. 34.

Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros, como yo os amé. Ju. cap. xv, v. 12.

Amandóos reciprocamente con amor fraternal. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 10: (Expone San Pablo la necesidad, officios, perpetuidad y excelencia de la caridad sobre la fe, la esperanza y demás dones de Dios. Pab. Ep. Cor. cap. xiii.)

Porque toda la ley se resume en una palabra: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 14.

Haced cumplido mi gozo, sintiendo una misma cosa, teniendo una misma caridad, un mismo ánimo, unos mismos pensamientos. Pab. Ep. Fil. cap. ii, v. 2.

Supportantes invicem; et donantes vobismetipsis, si quis adversus aliquem habeat querelam, sicut et Dominus donavit vobis, ita et vos. Coloss. iii, 13.

De caritate autem fraternitatis non necesse habemus scribere vobis. Ipsi enim vos a Deo didicistis, ut diligatis invicem. i, Thess. iv, 9.

Caritas fraternitatis maneat in vobis. Heb. xiii, 1; Prov. x, 12.

Ante omnia autem mutuam in vobismetipsis caritatem continuam habentes. i, Pet. iv, 8.

Carissimi, diligamus nos invicem, quia caritas ex Deo. Et omnis, qui diligit, ex Deo natus est, et cognoscit Deum. i, Joan. iv, 7.

TITULUS XX.

CHOREAS ducere. — Surgentesque mane (Israelitae) obtulerunt holocausta, et hostias pacificas, et sedit populus manducare et bibere. Exod. xxxii, 6.

Cumque appropinquasset (Moyses) ad castra, vidit vitulum et choros: iratusque valde, projecit de manu tabulas, et confregit eas ad radicem montis. Ibid. 19. Vide et Judic. xi, 21.

Reverente autem Jephthe in Maspha domum suam, occurrit ei unigenita filia sua, cum tympanis et choris: non enim habebat alios liberos. Judic. xi, 34.

Filii Benjamin rapiunt virgines, ducentes choreas in sollemnitate Domini. Ibid. xxi, 21.

Cumque transcendissent, qui portabant arcam Domini sex passus, immolabat bovem, et arietem: et David saltabat totis viribus ante Dominum: porro David erat accinctus Ephod lineo. ii, Reg. vi, 13.

(1) Y á jugar y bailar, solazándose en la idolatría, delante del becerro de oro.  
(2) Del decálogo.

Sufriendoos los unos á los otros, y perdonandoos mutuamente, si alguno tiene queja del otro: así como el Señor os perdonó á vosotros, así tambien vosotros. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 13.

Y por lo que mira á la caridad fraterna, no hay necesidad de escribiros: por cuanto vosotros mismos aprendisteis de Dios que los ameis los unos á los otros. Pab. Ep. i, Tes. cap. iv, 9.

La caridad fraternal permanezca entre vosotros. Pab. Ep. Heb. cap. xiii, v. 1, y Prov. cap. x, v. 12.

Y ante todas cosas, teniendo entre vosotros mismos constante caridad. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 8.

Carísimos, amémonos los unos á los otros, porque la caridad procede de Dios. Y todo aquel que ama, de Dios es nacido, y conoce á Dios. Ju. Ep. cap. iv, v. 7.

TITULO XX.

BAILES. — Y levantándose (los israelitas) de mañana, ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas, y sentóse el pueblo á comer y beber (1). Ex. cap. xxxii, v. 6.

Y habiéndose acercado (Moisés) al campo, vió el becerro y las danzas; y airado en extremo, arrojó de su mano las tablas (2) y las quebró al pié del monte (3). Ex. cap. xxxii, v. 19, y Juec. cap. xi, v. 21.

Más cuando Jephthé volvía á su casa en Maspha, su hija única, porque no tenía otros hijos, le salió al encuentro con pandequetas y danzas. Juec. cap. xi, v. 34.

(Roban los hijos de Benjamin á las doncellas y las conducen al baile, profanando las fiestas del Señor. Jue. cap. xxi, v. 21.)

Quando los que llevaban el arca del Señor, habian dado seis pasos; sacrificaba un buey y un carnero y David danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. Y estaba David revestido de un ephod de lino. Re. lib. ii, cap. vi, v. 13 y 14.

(3) En los siguientes capítulos se refieren los castigos que por estos bailes idolátricos sufrieron los israelitas.

Sara uxor Tobiae junioris agebat: Numquam enim iudentibus miscui me, neque cum his, qui in levitate ambulat, participem me praebui. Tob. iii, 47.

Cum salatrice ne assiduis sis - ne forte peareas. Eccli. ix, 4.

Pro eo quod plausisti manu, et percussisti pede, et gavisus es ex toto affectu - idcirco ecce ego extendam manum meam super te, etc. Ezech. xxv, 6.

Saltus filiae Herodis caput et vitam abstulit Joanni Baptista. Matth. xiv, 6.

TITULUS XXI.

CHRISTUS Jesus. Vide et Davin. Promittitur verus Deus et verus homo. - Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum, et semen illius, et ipsa conteret caput tuum, et tu insidiaberis calcaneo ejus. Gen. iii, 15.

Benedicam benedicientibus tibi, et maledicam maledicentibus tibi (Abraham) atque in te benedicentur universa cognationes terrae. Ibid. xii, 3.

Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen ejus Isaac, et constituam pactum meum illi in foedus sempiternum, et semini ejus post eum. Ibid. xvii, 20.

Pactum vero meum statuam ad Isaac, quem pariet tibi Sara tempore isto in anno allero. Ibid. xvii, 24.

Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meae. Ibid. xxii, 18; xxvi, 4; idem habetur xxviii, 4.

Non auferetur sceptrum de Juda, et dux de femore ejus; donec veniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium. Ibid. xlix, 4.

(1) Profetas anunciando el exterminio de los amonitas, mohabitas, idumeos y filisteos por haber manchado con sus orgas la tierra de promision.

(2) Esta promesa hizo Dios á Eya despues del pecado, anunciando la venida de un Reparador.

Sara, mujer de Tobias el jóven, decia: Jamás me he acompañado con gente retozona; ni he tenido trato con los que se portan livianamente. Tob. cap. iii, v. 47.

No frecuentes el trato con la ballarina... porque no perezcas. Eccles. cap. ix, v. 4.

Por cuanto aplaudiste con la mano, y heriste con el pié, y te gozaste de todo corazon sobre la tierra de Israel. Por eso, hé aqui yo estenderé mi mano sobre tí (1). Ezeq. cap. xxv, v. 6 y 7.

(El baile de la hija de Herodes motivó la decapitacion de San Juan Bautista. Mat. cap. xiv, v. 6.)

TITULO XXI.

CAIRO, Jesus. Véase DAVID. Se promete su advenimiento como verdadero Dios y hombre. - Enemistades pondré entre tí y la mujer y entre tu linaje y su linaje: ella quebrantará tu cabeza, y tú pondrás asechanzas á su calcáñar (2). Gén. cap. iii, v. 15.

Benediciré á los que te bendigan, maldeciré á los que te maldigan, y en tí serán benditos todos los linajes de la tierra. Gén. cap. xii, v. 3.

Y dijo Dios á Abraham: Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac, y estableceré mi pacto con él y con su posteridad despues de él para alianza eterna (3). Gén. cap. xvii, v. 20.

Mas mi pacto estableceré con Isaac, que te parirá Sara en este tiempo el año siguiente. Gén. cap. xvii, v. 24.

Y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido á mi voz. Gén. cap. xxii, v. 18. (Véase cap. xxvi, v. 4; cap. xxviii, v. 4.)

No será quitado de Judá el cetro, y de su muslo el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado, y él será la expectation de las gentes (4). Gén. cap. xlix, v. 10.

(3) A medida que trascurren los siglos, se va acercando, como se vé aqui, la promesa del Salvador.

(4) Esta profecía, mas concreta que todas las anteriores, fija determinadamente la época de la venida del Mesias, segun lo confiesan unánimemente los mis-

Videbo enim, sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Jacob, et consurgit virga de Israel, et percussiet duces Moab, vastabitque omnes filios Seth. etc. Num. xxiv, 17.

Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum, similem tui: et ponam verba mea in ore ejus, loqueturque ad eos omnia quae praecipero illi. Deut. xviii, 18.

Domini formidabunt adversarii ejus: et super ipsos in caelis tonabit: Dominus judicabit finis terrae, et dabit imperium regi suo, et sublimabit cornu Christi sui. i, Reg. ii, 10.

Et suscitabo mihi sacerdotem fidelem, qui juxta cor meum et animam meam faciet, et aedificabo ei domum fidelem etc. Ibid. ii, 35.

Ipsae aedificabunt domum nomini meo, et stabiliam thronum regni ejus usque in sempiternum. Ego ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium. ii, Reg. vii, 13.

Asiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversum Christum ejus. Psalm. ii, v. 2.

Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te, etc. Ibid. 7 per totum; item totus. Psalm. xxi.

Dixit Dominus Domino meo: Sede a dextris meis: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Psalm. cxv, 4.

Los autores judíos en la paráfrasis del Génesis dicen: «No será quitado de la casa de Judá quien tenga el cetro ni escriba de los hijos de sus hijos para siempre, hasta que venga el Mesias, de quien es el reino y á quien obedecerán los pueblos.» Cetro, significa la autoridad real; Caudillo, se toma por legislador, magistrado ó doctor; Enviado, denota por antonomasia el Mesias, ó el pacificador, en el sentir de San Juan, cap. ix, v. 7, y de todos los intérpretes. Expectacion de las gentes, se comenta obediencia y sumision de las naciones á la ley de Jesucristo. Tres verdades, segun el P. Scío, se deducen de este pasaje. 1.ª Que mientras subsistiese la tribu de Judá, habia de tener la preeminencia sobre todas las otras, lo cual se cumplió literalmente. Núm. cap. vii, v. 12 y Juec. lib. i, cap. i, v. 2. 2.ª Que mientras subsistiese seria gobernada por leyes y magistrados propios, lo cual se verificó, aun en tiempo de la cautividad de Babilonia, segun lo demuestran Calmet y otros intérpretes. 3.ª Que en tiempo

Le verá; mas no ahora: le miraré mas no de cerca. De Jacob nacerá una estrella y de Israel se levantará una vara y herirá á los caudillos de Moab, y destruirá á todos los hijos de Seth. Núm. cap. xxiv, v. 17.

Levantaré para ellos un profeta de en medio de sus hermanos semejante á tí, pondré mis palabras en su boca, y les hablará todo lo que yo le mandare. Deut. cap. xviii, v. 18.

Al Señor temerán sus adversarios; y sobre ellos tronarán en los cielos; el Señor juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio á su rey, y ensalzará el poder de su Cristo (1). Re. lib. i, cap. ii, v. 10.

Y levantaré para mí un sacerdote fiel, que se portará conforme á mi corazon, y á mi alma; y le edificaré una casa fiel. Re. lib. i, cap. ii, v. 35.

Este (2) edificará una casa á mi nombre, y yo estableceré para siempre el trono de su reino. Yo le seré á él padre, y él me será hijo (3). Re. lib. ii, cap. vii, v. 13 y 14.

Asistieron los reyes de la tierra; y se mancomunaron los principes contra el Señor, y contra su Cristo (4). Salm. ii, v. 2.

El Señor me dijo (5): Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Salm. ii, v. 7, y todo esto Salmó con el xxi.

Dijo el Señor á mi Señor (6): Siéntate á mi derecha hasta que ponga á tus enemigos por peana de tus pies. Salta. cxv, v. 4.

del Mesias perderia esta tribu su autoridad. Con efecto, el pueblo romano sojuzgó á los Hebreos, les quitó el derecho de elegir magistrados, y les dió por rey á Herodes, extranjero. Al fin del reinado de este idumeo, vino Jesucristo al mundo, y entonces se formó un solo reino de todas las naciones, siendo su cabeza Jesucristo, el verdadero Mesias.

(1) El libáro glorioso de la cruz, que trunfa en todos los ángulos de la tierra.

(2) Jesucristo.

(3) Naturalza divina y humana en la persona de Jesucristo.

(4) Así sucedió en la Pasion y muerte de J. C. Algunos padres aplican tambien este texto á las persecuciones que viene sufriendo la Iglesia desde que la fundó el Salvador del mundo.

(5) Habla David en nombre del Mesias.

(6) El Real Profeta llama ya aqui su Señor Cristo.